MI CASA ES UNA LOCURA –nº socio 181

Vivo con mi familia en un pueblecito en ninguna parte. El pueblo consiste en cuatro casas, un supermercado, una tienducha y poco más.

Mi papá se llama Rodolfo y mi madre Ruperta. Soy la más pequeña de mis diecisiete hermanos, que son muchos. Algunas de mis hermanas tienen nombres extraños: Brusilda, Calmara, Devisa, Amargualda…. ¿Os bastan? Supongo que sí. También acogemos en nuestra familia a dos perros, de raza Golden Retriever adultos. Pronto también acogeremos en nuestro seno un cachorro, pues la perra está preñada.

Mi casa: (casi mejor no hablar de ella, aunque voy a hablar igualmente) En realidad, mi casa está en el edificio que antes era el Ayuntamiento de Plumba, mi pueblo y que, desgraciadamente, tuvo que cerrar porque era muy pobre y, nosotros escogimos este lugar como residencia.

Por fuera es imponente, pero por dentro… hay estanterías, alacenas y armarios de miles de capacidades y formas por toda la casa. Y miles de objetos y prendas de ropa esperaban guardados y apretujados unos contra otros el momento en el que les sacáramos de allí.

Al caer la noche, el suelo se cubría de colchones hinchables y de revoltijos de mantas que, como cada noche, había que desenrollar y distribuir antes de irse a dormir, a todos los presentes.

Mi familia no es muy atenta, quizás porque un día entre en el baño y se cerró la puerta, quedándome encerrada durante tres días. Imagínate a mis diecinueve congéneres haciendo cola delante de la puerta mientras que yo la aporreaba. Ja, ja, qué gracia. Salí de esa porque mi hermana Calmara oyó que alguien daba golpes y llamó al cerrajero. En cuanto salí del baño, corrí al frigorífico a devorar la comida y a echar unos tragos de aquarius porque llevaba tres días sin comer ni beber.

En pocas palabras: mi casa es una locura.

Mis padres quieren poner remedio a nuestros problemas en casa así como a los problemas de espacio y almacenamiento, así que han llamado a los de Divinity para que nos recomienden una casa nueva o para que nos la renueven. Ahora, ¿quién quiere hablar de su familia?.